



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE MEDIO AMBIENTE
Y MEDIO RURAL
Y MARINO

CONFEDERACIÓN
HIDROGRÁFICA
DEL SEGURA

4 de marzo de 2010

La Cuenca del Segura abandona el estado de sequía

El aumento de las lluvias y, sobre todo, de las aportaciones desde comienzos de año hacen pasar de la situación de prealerta a la de normalidad

La Cuenca del Segura ha pasado de la situación de prealerta a la de normalidad debido al gran aumento de las aportaciones desde inicios de 2010, lo que permite decir que ya no se encuentra en sequía hidrológica. Como muestra del drástico cambio de la situación, el pasado mes de febrero hubo unas aportaciones de 150 hectómetros cúbicos de agua, más que en el pasado año hidrológico 2007-2008. Las buenas noticias llegan también de la Cuenca del Tajo, cuya cabecera también ha abandonado la situación de sequía, lo que facilitará los próximos envíos a través del acueducto Tajo-Segura.

Un análisis de lo que llevamos de año hidrológico, permite decir que comenzó con un otoño muy seco, aunque posteriormente, los meses de diciembre, enero y febrero, se han visto marcados por una situación de abundantes lluvias generalizadas, de manera que, a día de hoy, las existencias propias de la Cuenca ascienden a 483 hectómetros cúbicos, situándose la aportación interanual en 537 hectómetros, en lo que sin duda puede considerarse como una importante mejoría, aunque en relación con estos datos debe recordarse que los sistemas de explotación de la cuenca están separados de los del trasvase Tajo Segura, por la sencilla razón de que el origen de los derechos de los regantes se sitúa, en el caso del Segura, en las aportaciones propias de esta cuenca, y para los del Sindicato Central de Regantes del Tajo-Segura (Scrats) se localiza en las aportaciones a los embalses de Entrepeñas y Buendía, en la cuenca del río Tajo.

Las lluvias y el deshielo han producido además avenidas de hasta 283 metros cúbicos por segundo que han podido ser laminadas y no han producido daños de relevancia. El aumento de las reservas ha permitido además aumentar el caudal del río Segura, así como la circulación de caudales por las acequias. Con esto se están consiguiendo varios objetivos, de una parte mejorar la situación ambiental del cauce y por otra permitir que los regantes que quieran rieguen con estas aguas turbias, contribuyendo a paliar la situación creada por el ancestral riego con aguas de menor calidad por presencia de sales, sobre todo en el tramo bajo de la Vega Alta, y las vegas Media y Baja.

Pese a que este panorama se antoja mucho más positivo que el de los años precedentes, la CHS considera necesario mantener la prudencia debido a la cambiante situación meteorológica en la Cuenca del Segura y en la cabecera del Tajo, y recuerda, como ejemplo, que el año pasado, tras las lluvias de abril, los embalses no volvieron a recibir cantidades importantes de agua hasta el mes de diciembre. En relación con esto, la Confederación Hidrográfica del Segura ha sido escogida por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino como ejemplo de la lucha contra la sequía y recientemente presentó en Madrid, durante la Conferencia Internacional sobre Escasez de Agua y Sequía, su experiencia en esta materia. Uno de los datos que se incluía en el informe hecho público en este evento (y que se puede encontrar entre la documentación aportada) es una tabla en la que se observa como, pese que el sureste español ha sido tradicionalmente un zona afectada por el déficit hídrico, sólo durante el último quinquenio se habían concatenado hasta cuatro años de sequía grave. Cabe recordar que ni siquiera bajo estas duras condiciones ha sido necesario recurrir a los cortes de agua para abastecimiento y que el programa de riegos, con leves restricciones aceptadas por los propios regantes, también ha permitido el mantenimiento del sector agrícola. Es precisamente el saber y la experiencia acumulada por los gestores del organismo de cuenca durante este periodo lo que lleva a la CHS a recomendar el mantenimiento de la política de prudencia en el consumo, con el fin de asegurar los recursos hídricos para el futuro.